

# DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Comenzamos en el presente número la publicación de algunas novelitas, cuentos, apuntes biográficos &c. &c. tomados del francés, y traducidos al español por algunos de nuestros compañeros de redacción.

La publicidad que vá adquiriendo nuestro periódico, y sobre todo el crecido número de suscritores, nos ponen en la necesidad de dar mas estension á nuestro diario, procurando añadirle un folletín como generalmente se está adoptando en todos los periódicos de esta clase.

Esta adición es casi de pura necesidad; por que en ella es donde existe la parte de amenidad y de recreo indispensable en toda publicación.

Por que ¿qué aliciente puede tener un artículo de intereses materiales para la juventud cuya ima-

ginacion ardiente solo busca donde alimentar su fantasia, y dar pábulo á sus ilusiones? ¿Qué aliciente para ciertos círculos de personas, que su edad, su estado, ó sus circunstancias aun no le han hermanado con esas cuestiones de intereses; ya porque las desconocen ó no se cuidan de ellas? Ninguno, asi, es preciso conciliarlo todo, dando á cada uno lo que mas le agrade.

El hacendado, el negociante, el prestamista en una palabra, todos los que esten en relacion directa con los intereses, podrán encontrar ya en los artículos de fondo ó en otro lugar, lo que á ellos les atañe ó interesa; teniendo esa parte recreativa donde poder distraer el pensamiento con la amena lectura del folletín.

Nosotros, á imitacion de otros

periódicos de la corte y de provincia, hemos establecido en el nuestro esta costumbre en obsequio de los numerosos suscritores que tanto nos honran con la lectura de este; prometiéndoles que en adelante quedarán satisfechos de esta innovacion al ver insertas bonitas novelas, entretenidos cuentos, y curiosas biografías.

Réstanos advertir, que en adelante el folletín se estenderá á las cuatro caras del periódico, en lugar de las dos que se comenzaron á publicar el día primero del presente mes.

Leemos en las Novedades:

—Hide-park.—Un diario de Barcelona hace la siguiente reseña de varios objetos raros que ha llegado á su noticia deben presentarse á la es-

de su ligereza y de sus astutas maniobras.

Era una mañana de primavera, una de esas hermosas mañanas del mes de Mayo que animando al hombre parece le prestan una nueva vida, una era mas feliz. Un viento manso y suave rodeaba de perfumados vapores los lucientes flancos del lindo navio que parecía arrullarle como la nodriza arrulla con sus dulces caricias al niño que procura adormecer.

Pero sabe Dios que el capitán Tailler no dormía. De pies sobre cubierta, con su Yocina en la mano, mandaba, y á su voz de trueno los marineros se abalanzaban á los abenques corriendo sobre las entenas con la agilidad de las ardillas.

Martin Tailler capitán de la Mudita, era un hombre gordo de nariz granosa, pe-

plegaba al aire su gigantesco velamen, cuando su artillería vomitaba el fuego y la muerte, aquella gracia juvenil, aquel aire de coquetería sufría una completa metamorfosis: entonces era su aspecto altanero é imponente.

La Mudita en 1808 era uno de los mas astutos corsarios de Saint-Malo: recorría sin temor toda la costa, desde el Garona hasta el Artois, dando caza á los buques ingleses con los cuales (como sabrán nuestros lectores) estaban en guerra; pero en una guerra sangrienta desoladora, sin rasgo alguno de humanidad. Internábase á veces hasta el mismo estrecho de Calais, espuesto á cada momento á servir de horrible presa á los experimentados marinos ingleses; pero siempre escapaba á merced

## FOLLETIN.

Roberto el Malouine.

Traducción.

Ligera y coqueta como una joven que se mira en su tocador antes de ir al baile, la goleta Mudita fuertemente empujada, por una buena brisa de noroeste, bogaba en alto mar con la velocidad de un alcion sorprendido por el huracan. Su perfecta construccion, los vivos colores de su casco, y sobre todo su graciosa hechura, le daban un aire de marcialidad poco comun en los buques que como este hacian servicio á los corsarios. Pero cuando des-

